

Otto Skorzeny y el Mossad

Escrito por Dr. Eugenia González
Sábado, 01 de Octubre de 2016 20:36

Otto Skorzeny y el Mossad

DR. EUGENIA GONZÁLEZ



UNO DE LOS PERSONAJES míticos de la Segunda Guerra Mundial es Otto Skorzeny.

FAMOSO por el rescate del dictador italiano Benito Mussolini y mitificado por la Operación Greif, que le llevó a infiltrarse entre las tropas enemigas disfrazado de oficial norteamericano para sembrar la confusión en sus unidades de combate, Skorzeny, contó con un gran prestigio en la Alemania nazi e incluso estuvo 36 horas a cargo del centro de mando de la Wehrmacht tras el fracaso de la Operación Walkiria.

El periódico israelí “Haaretz” publicó transcripciones de mensajes entre los servicios de inteligencia de su país que no solamente demuestran que un notorio reclutador nazi a sueldo de los egipcios Heinz Krug, cayó en manos del Mossad, y que prueban que el trabajo fue encargado a Otto Skorzeny, el aplaudido ex oficial de las SS apodado “caracortada” por su característica cicatriz en la mejilla, a cambio de su inmunidad.

El hecho de que un héroe de Hitler, que formó parte de las fuerzas especiales nazis, acabase como asesino a sueldo del Mossad, es naturalmente una sensación para la historia de la postguerra. Estas revelaciones vienen a aclarar también esta última incógnita sobre la biografía de Skorzeny. Quien tras la guerra se ganaba bien la vida con su profesión, pero que seguramente buscó protección.

En mayo de 1962, el reclutador Heinz Krug había contactado con el doctor austríaco Otto Yoklek en Viena con una buena oferta, pero Yoklek informó al Mossad sobre el contenido de

Otto Skorzeny y el Mossad

Escrito por Dr. Eugenia González
Sábado, 01 de Octubre de 2016 20:36

esta entrevista y sobre la inminente fabricación en Egipto de cohetes con cargas nucleares. Así desde 1961, los servicios secretos israelíes tuvieron constancia de la Fábrica 333, en la que trabajaban científicos alemanes reclutados por Heinz Krug.

El director de la inteligencia israelí, el general Isser Harel, obtuvo permiso del gobierno de Ben Gurion para atacar el peligro de raíz, pero con la condición de no incomodar a Alemania, país del que estaban a punto de llegar a Israel tanques y otros armamentos fundamentales en su programa de Defensa. Así fue como puso en marcha la Operación Damocles, destinada a aterrorizar a los científicos alemanes y a sus familias para evitar que se uniesen al programa egipcio.

Caso nunca aclarado

El 11 de septiembre de 1962, el jurista alemán y hombre de negocios Heinz Krug, conocido por los Aliados como “el hombre más peligroso de Europa entonces”, fue secuestrado en Múnich y su cadáver no apareció. Se sabe que había sido uno de los expertos del Reich en la fabricación de cohetes y que viajaba con frecuencia a El Cairo en aquellos años. Era uno de los fichajes del gobierno egipcio para asegurar la escalada armamentística y desarrollar ojivas nucleares en cohetes precisos. Nunca más se supo de él.

Era un secreto a voces que Krug había estado reclutando científicos alemanes que durante el Tercer Reich trabajaron en el desarrollo de los cohetes nazis y que los sacaba del país a través de la red de Odessa, pero a pesar de las sospechas generalizadas de que el Mossad era el responsable de su desaparición, el caso nunca fue aclarado.

El director de la inteligencia israelí, el general Isser Harel, obtuvo permiso del gobierno de Ben Gurion para atacar el peligro de raíz, pero con la condición de no incomodar a Alemania, país del que estaban a punto de llegar a Israel tanques y armamento fundamentales en su programa de Defensa. Así fue como puso en marcha la Operación Damocles, destinada a aterrorizar a los científicos alemanes para evitar que se uniesen al programa egipcio. En su desesperación por llegar al núcleo del problema, el Mossad contactó con Skorzeny, un alemán que podía

Otto Skorzeny y el Mossad

Escrito por Dr. Eugenia González
Sábado, 01 de Octubre de 2016 20:36

terminar con Krug sin comprometer al gobierno de Israel.

Krug creyó que Skorzeny podría salvarle

Cuando estaba en Alemania Krug recibía mensajes amenazantes y llamadas en mitad de la noche. Cuando viajaba a Egipto, cartas bomba que además causaron decenas de heridos. Y es que Krug, después del secuestro de Eichmann a manos de Mossad comenzó a volverse loco por causa de las amenazas y buscó protección: ¿quién mejor que un héroe nazi como Skorzeny? El día que desapareció sin dejar rastro tenía una cita con él. No sabía que su supuesto salvador trabajaba para quienes le habían puesto en lo alto de la lista de enemigos de Israel.

¿Qué le prometió el Mossad a Skorzeny a cambio? Dinero tenía suficiente, era un exitoso hombre de negocios, pero tenía mucho interés en que su nombre fuese tachado de la lista del famoso cazador de nazis, Simon Wiesenthal. La lista de Wiesenthal no fue modificada, pero Skorzeny pudo seguir tranquilamente con su vida, gracias a su inmunidad.

Sobre la fidelidad de Skorzeny, Hitler nunca tuvo dudas y precisamente por ese motivo resultó tan chocante que evitase todos los juicios posteriores a la guerra y que terminase sus días plácidamente en Alcudia, Islas Baleares. Moriría el 7 de julio de 1975 en Madrid víctima de un cáncer de pulmón y a los 67 años de edad.